

**CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LA SIERVA DE DIOS
MADRE MERCEDES DE JESÚS EGIDO IZQUIERDO
IMPULSORA DE LA VUELTA A LAS FUENTES DE LA
ORDEN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN**

MONJA CONCEPCIONISTA DE ALCÁZAR DE SAN JUAN, CIUDAD REAL-ESPAÑA

(29 de marzo de 1935 - 3 de agosto de 2004)

Boletín informativo N° 42 MARZO - MAYO 2025

“¿Cómo ha de ser nuestro camino para encontrarnos con Dios?

*El del despojo de nuestro pecado,
el de la obediencia o dependencia de Dios,
el del amor”*





En este Año Santo Jubilar “Peregrinos de Esperanza”, como nos ha dicho nuestro Santo Padre el Papa Francisco, “es necesario mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada, y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud de miras”. Y la fuerza nos viene de anclarnos en Dios. Por ello, la dimensión espiritual del Jubileo es invitarnos a la conversión, a un cambio de conducta, para que, junto a María, Madre de la Esperanza, experimentemos el don de la gracia santificante que nos viene después de una buena confesión.

Puede ayudarnos, en este santo tiempo de Cuaresma y durante todo el año, estas reflexiones de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús:

“LA REDENCIÓN, UN DON DEL PADRE”

***E**n nosotros permanece la obligación de vivir la imagen y semejanza de Dios a que nos creó, porque es un don irrevocable de Dios a favor nuestro. Y por ello, para que podamos retornar a la santidad de nuestro origen nos envió a su Hijo amado, no sólo para redimir nuestra naturaleza humana de la esclavitud del pecado, de su fuerza contra nosotros, sino para darnos en forma humana su imagen y semejanza, para que no dudemos de cómo hemos de ser. Y nos dio, además, en Cristo, la gracia para vivirla, que fluye de su sangre redentora y santificante que nos confieren los Sacramentos, especialmente el de la Confesión y Comunión, y el Espíritu Santo.*

¡Cuán consecuente es Dios con sus dones! ¿Verdad? Consecuente, irrevocable en sus decisiones, que llega hasta sacrificar al Hijo y darnoslo en perdón y alimento para deshacer el mal que hicimos con el pecado y facilitarnos el cumplimiento de nuestra vocación, la de ser imagen y semejanza de Dios en nuestro interior y en nuestro comportamiento.

Tenemos un proyecto de vida que se inició en esta tierra cuando nacimos, y culminará en la eternidad cuando muramos. Proyecto de vida que tiene por base nuestro destino a ser imagen y semejanza de Dios. Proyecto de vida que arranca del amor y ternura eterna de



Dios. Nos amó al crearnos de una vez para siempre. Nos lo dice San Juan: “*Tanto amó Dios al mundo, que le ha dado a su Hijo Unigénito, para que quien crea en Él no muera, sino que tenga vida eterna*” (Jn 3,16).

Jesús quiere comunicarnos la vida eterna que se perdió por el pecado, siente una atracción incontenible de revitalizar en nuestro espíritu la misma vida eterna que nos había dado el Padre al crearnos. Por eso continúa San Juan: “*Pues no envió su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él*” (Jn 3,17). Y añade: “*De su plenitud todos hemos recibido,*



Imagen venerada en el Monasterio de Monjas Concepcionistas de San José de Gracia, México

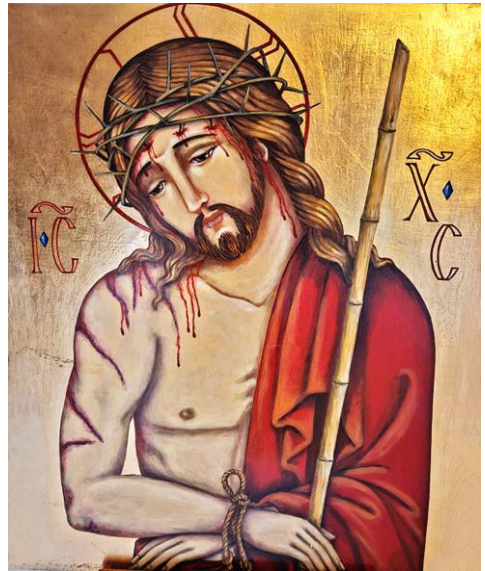
gracia sobre gracia” – y Él – “*que está en el seno del Padre, nos lo ha dado a conocer*” (Jn 1,16-18). Y nos lo confirma el mismo Jesús en su oración sacerdotal de la última Cena: “*Glorifica a tu Hijo, para que Él te glorifique; ya que le diste poder sobre todos los hombres, para que Él dé vida eterna a todos los que le has dado*”. Y nos dice que “*la vida eterna es que te reconozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú enviaste, Jesucristo*” (Jn 17,1-3).

Por ello queda muy claro que, con la venida de Jesús al mundo, el Padre rehizo su proyecto creador sobre nosotros. Y lo rehizo como Él es, amándonos más, dándonos más amor a través del Hijo y haciendo que, por medio de Él, volvamos a enraizarnos a Él para vivir su vida y su amor. Así se lo dice al Padre Jesús: “*Yo en ellos y tú en mí... para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo en ellos*” (Jn 17,23-26). Y concretiza esta vivencia de amor divino y humano metiéndonos por su cauce adorable al decirnos poco antes de entregar su vida por nosotros: “*Éste es mi mandamiento, que os*



améis unos a otros como yo os amé... Esto os mando: amaos unos a otros” (Jn 15,12-17), e insiste de nuevo conociendo nuestra terquedad y egoísmo, para que se nos fije en el corazón la importancia que Él da al amor, a su modo de amar: “Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros. Que como yo os amé así también vosotros os améis mutuamente” (Jn 13,34).

Tenemos aquí, hermanas, tres cosas. Además de haber Jesús rehecho el proyecto creador del Padre sobre nosotras, además de darnos su gracia para vivirlo, los Sacramentos, la lectura de su Palabra, etc., nos concreta el modo de hacerlo en el comportamiento: mediante la práctica del amor fraterno, y nos marca la pauta: “como yo os amé”.



Icono original en el Monasterio de Monjas Concepcionistas de Alcázar de San Juan

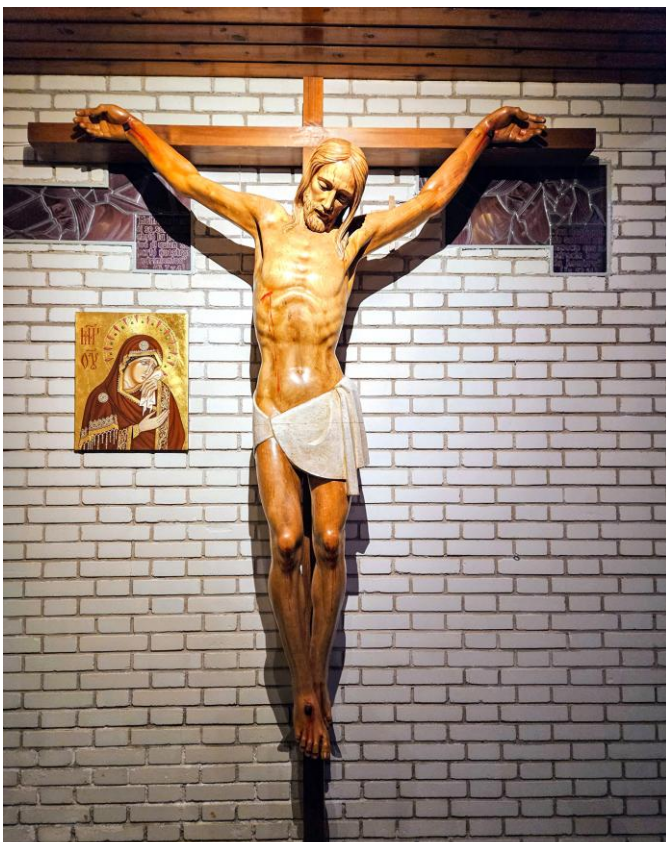
No olvidemos que la creación fue un don del Padre, y la redención, otro nuevo don. Y que cada don nos obliga a una respuesta a Dios. Por tanto, es mayor ahora nuestra responsabilidad de vivir la propia imagen y semejanza de Dios, que la que teníamos antes de la redención. Es pues, una responsabilidad amable, que nos hace felices porque nos da el conocimiento de Dios; que nos une a Él y entre nosotros en el amor, o fiesta de la vida que brota de su ternura divina, de su fecundidad amorosa.



CONTINUACIÓN DEL ESCRITO SOBRE LA ORACIÓN POR LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS (OIC)

Dios, solo Dios ha de ser nuestro constante deseo, y a Él solo hemos de donarnos, hermanas queridas, para que haga en nosotras lo que excede a nuestras fuerzas naturales: sobrenaturalizar todo nuestro ser hasta llevarlo a la cima de su destino, que es nuestra transformación en Él.

Esto lo hará Él, como os digo, si nos dejamos, cooperando con Él, arrancarnos de nosotras mismas y de las cosas. Así, nuestra naturaleza espiritual se abrirá camino hacia su desarrollo, según el principio de que todo ser tiende al desarrollo de su propia naturaleza. Sí, hermanas, sólo abriéndonos a la acción de Dios en



*Crucifijo venerado en la iglesia del
Monasterio de Monjas Concepcionistas
de Alcázar de San Juan*

nuestra alma y viviendo para secundarla, podrá Dios hacer que esta naturaleza espiritual que participamos de Él y que es fundamento vital de nuestra existencia humana, pueda llegar a su cumbre, a su desarrollo total, que es la propia deificación.



Por eso, hermanas mías, no tengamos mayor ilusión y grandeza, ni queramos mayor ganancia ni honra ni satisfacción que ésta de dejar a Dios que domine nuestro ser y hacer. Nuestro ser, que es nuestra parte espiritual, y nuestro hacer, que es nuestro comportamiento. Y en esto pongamos toda la fuerza de nuestro amor, todo el empeño de nuestra vida y el esfuerzo requerido, pues en ello nos va el haber aprovechado la vida o haberla perdido. En ganarla consiste nuestra oración. Si la hacemos bien la hemos ganado, si la hacemos mal la hemos perdido. Por ello, hemos de esforzarnos en hacerla bien procurando su preparación. Esto lo logramos cuidando de vivir la presencia divina durante el día, estando muy atentas a Él, a su amor y compañía. Si lo hacemos, además de facilitarnos entrar en oración, nos facilitará también el comportamiento adecuado, pues estar en la presencia divina es entrar en la fuerza transformante de su Ser santidad. Pues ya sabéis, hermanas, que sólo con el hecho de tener cuidado, de tomar conciencia durante el día, de que nos están mirando esos ojos divinos y amorosos que nos dieron la vida y la vocación monástica, ya pone paz en nuestra alma y deseo de perfección y de amor a quien tanto nos ama. Y esto, tanto cuanto más practiquemos este provechoso ejercicio de la presencia divina, impulsándonos a poner los medios por conseguirlo. Medio el más poderoso, que es la oración.

Por tanto, hermanas, acostumbremos a andar con Dios durante el día, en todas nuestras ocupaciones, para poder después sumergirnos más hondamente en su presencia en la oración. Si no nos esforzamos en esto, ¿cómo vamos a entrar después en oración? Recordemos el canto litúrgico cómo nos dice: “¿Cómo te encontraremos al declinar el día, si tu camino no es nuestro camino?” Sí, hermanas, ¿cómo vamos a centrarnos en Dios, si nuestros sentidos han estado dispersos durante el día? Convenzámonos, nosotras, que profesamos vida de oración, de que se nos exige esta ascesis para hacerla bien: mantenernos en su divina presencia durante el día. Y tanto más intensa será nuestra oración cuando sea esta preparación remota.

Continuará...



TESTIMONIO

“He tenido la suerte de conocer a la Madre Mercedes de Jesús. Me impresionó su mirada pues me infundió una paz que me caló muy hondo. Aún hoy, cuando la recuerdo, siento esa sensación. Tengo su fotografía delante de donde paso muchas horas sentada y, cuando la miro, sigo viendo esa serenidad dulce y firme, la de esa monja entregada totalmente a Dios y en la que yo humildemente me refugio.

En una ocasión, durante unos ejercicios espirituales (solo para la comunidad) pedí permiso a las monjas para poder estar en la iglesia del monasterio. Fue allí, en aquel recogimiento absoluto, escuchando su voz, sus consejos, el amor tan grande que sentía por nuestro Señor, que se desprendía de sus palabras, donde conocí a Madre Mercedes de Jesús. Tuve la misma experiencia un tiempo después leyendo su libro *Hacia el amor perfecto*, donde se refleja la grandeza de su alma. Sé que está en un lugar privilegiado, muy cerquita de la Santísima Virgen y de su queridísima Madre Santa Beatriz de Silva, de la que con tanto empeño siguió sus pasos”.

J.A. – Campo de Criptana, Ciudad Real

GRACIAS Y FAVORES

“Les comunico el favor que he recibido de la Madre Mercedes. Yo estuve en su funeral, en el cual hice pasar un rosario por la Madre Mercedes. Una amiga mía ha tenido un problema de un cáncer en la pierna. Yo le hice pasar el rosario por el bulto de la pierna. La han operado, pero le decían que le iban a coger el músculo y se iba a quedar sin sensibilidad en el pie. Le pedí a Madre Mercedes y no le han tenido que tocar el músculo. Estoy muy agradecida a la Madre Mercedes de Jesús”.

C. C. – Socuéllamos, Ciudad Real

* * *

“Doy gracias a Madre Mercedes porque sabemos que el Señor a través de ella nos está concediendo muchas gracias y ayudas. Durante meses he rezado su oración pidiendo por mi familia. En unos



exámenes muy difíciles de mi hija Ana, que está estudiando enfermería, me acuerdo de alguna asignatura que ella no estaba segura de aprobar (incluso no se la había preparado bien) y no quería presentarse al examen. Al final la convencimos y lo hizo. Recé a la Madre Mercedes y cuando mi hija vio la nota, no se lo creía, saltaba de alegría. Ahí estaba la presencia de Madre Mercedes sin dudarlo”.

V.R. – Ciudad Real

* * *

“Recé a Madre Mercedes de Jesús cuando mi hijo iba a opositar y me ha concedido el favor que le pedí. Millones de gracias”.

M.B.

* * *

“Tengo que decir que soy una gran devota de Madre Mercedes, de quien recibí otra gracia que les comuniqué. Bastantes veces al día rezo la oración de la Madre. Ahora deseo manifestar una segunda gracia, enorme, mejor dicho, dos. Tropecé y me caí encima de un arado, nada menos. Me di un fuerte golpe en la cabeza, concretamente en la sien, comenzando a sangrar. Ésta fue la primera gracia: que no me matara. Mi cuerpo cayó, a la vez, sobre mi mano derecha y me rompí la muñeca. Tuvieron que intervenirme quirúrgicamente. Mi sorpresa fue que no he tenido que tomar calmantes; no he sentido, hasta el día de hoy, dolor alguno. Ésta fue, para mí, la segunda gracia que he recibido de la Madre Mercedes. El médico me ha dicho que lo lógico es que duela mucho. Así es que, con todo cariño y agradecimiento, comunico este doble favor tan hermoso”.

P.C.V – Campo de Criptana, Ciudad Real

* * *

“Quiero comunicarles que, en un conflicto familiar, muy desagradable, le pedí a Madre Mercedes de Jesús que me echara una mano, que me concediese la gracia que le pedía. Así fue. Lo más gordo del problema se ha solucionado y todo está volviendo a su cauce. ¡Muchas gracias, Madre Mercedes!”

M.T.U.S.M. – Madrid

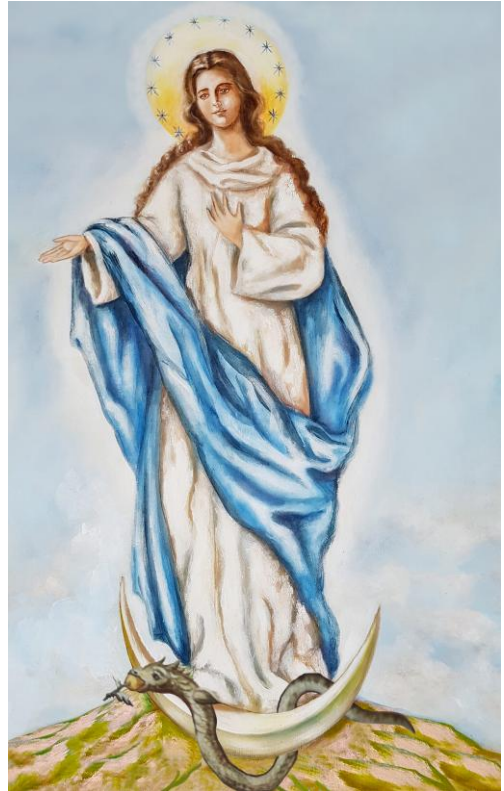


NOTICIAS DE NUESTRO MONASTERIO: PROFESIÓN DE VOTOS SOLEMNES DE CINCO MONJAS CONCEPCIONISTAS DE LA ORDEN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

El pasado día 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción, tuvo lugar en la iglesia de nuestro Monasterio de la Inmaculada y Santa Beatriz de Silva, la Profesión de Votos Solemnes de cinco hermanas de nuestra comunidad. Presidió la Eucaristía nuestro querido Sr. Obispo Mons. Gerardo Melgar Viciosa y concelebró un nutrido grupo de sacerdotes.

En la homilía, el Sr. Obispo les dio las gracias «por este compromiso público que adquirís ante Dios y ante la Iglesia, de entregar vuestra vida para siempre a vuestro único Esposo, como el único amor de vuestra vida. Gracias, querida Madre Abadesa y comunidad, que un día acogisteis a estas hermanas, las arropasteis y habéis hecho de ellas, a través de vuestro buen hacer y de vuestro testimonio,

que ellas hayan ido madurando su vocación y hoy estén plenamente convencidas de que Cristo se ha hecho presente de una manera muy especial a través de vuestra acogida, de vuestro cariño y de vuestro



*Imagen de la Inmaculada
venerada en el Monasterio
de Monjas Concepcionistas
de Alcázar de San Juan*



testimonio. Felicidades a vosotras, queridas hermanas, que hoy vais a profesar públicamente y para siempre vuestro compromiso como monjas concepcionistas de la Inmaculada Concepción; la Iglesia necesita de oración evangelizadora que impulse la acción evangelizadora de los cristianos en el mundo».

Asimismo, explicó que «la consagración y la profesión perpetua de unas personas jóvenes como vosotras es una interpelación, un interrogante para el mundo actual. Hay muchas personas que hoy se preguntan: ¿Por qué unas personas jóvenes deciden vivir su vida de clausura en un convento para dedicar su vida a la oración? ¿Cómo unas personas jóvenes pueden encontrar sentido al dedicar la vida a rezar? ¿Por qué habrán decidido renunciar al mundo y consagrar su vida a Dios? Y la respuesta a todos estos interrogantes la encuentran las personas del mundo cuando se acercan a vuestra vida, a vuestra consagración, a vuestra forma de pensar y de vivir y se dan cuenta de que para vosotras es mucho más importante lo que habéis encontrado que todo aquello a lo que habéis renunciado».



Un momento de la celebración, durante el canto de la letanía de los santos



Terminada la homilía, comenzó el interrogatorio en el que manifestaron su intención de consagrarse más íntimamente a Dios en nuestra Orden Concepcionista observando los cuatro votos de obediencia, castidad, pobreza y clausura para acercar más a la humanidad al conocimiento y amor del Padre. Finalizado el interrogatorio, nuestras hermanas se postraron delante del altar y se procedió al canto de la letanía de los santos, pidiendo la intercesión de nuestra Madre Inmaculada, de nuestra Madre Fundadora Santa Beatriz de Silva y de todos los santos.



*Una de las Profesas emitiendo su Consagración al Señor
en manos de Madre Abadesa*

Seguidamente, emitieron su Profesión Solemne ante nuestra Madre Abadesa firmándola a continuación en el altar. De rodillas recibieron la bendición solemne por parte de nuestro Sr. Obispo, consagrándose como monjas concepcionistas, fueron coronadas de espinas como su Esposo y, para finalizar, recibieron el anillo que les recuerda su vocación sponsal, imitando la santidad original de nuestra Madre Inmaculada.

Pueden seguir el vídeo de la Profesión Solemne en nuestra página web del monasterio.

www.monjasconcepcionistasdealcazar.com

***Oración para obtener la glorificación en la tierra
de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús***



Oh Dios, fuente y dador de todos los bienes, glorificado en todos tus santos, que concediste a tu sierva Madre Mercedes de Jesús, seguir fielmente el carisma de Santa Beatriz de Silva, en honor de la Concepción Inmaculada de María, en la que se restaura sobre el hombre la imagen santa de Dios perdida en el paraíso: Dígnate glorificar a esta fiel Concepcionista, que tanto te amó en la tierra y concédeme por su intercesión el favor que te pido... Amén. Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Rogamos nos comuniquen las gracias recibidas por intercesión de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús.

Para comunicar los favores recibidos, solicitar estampas, comprar libros, enviar limosnas, pueden dirigirse a:

**MONASTERIO DE MONJAS CONCEPCIONISTAS
C/. Virgen, 66 13600 Alcázar de San Juan (Ciudad Real) ESPAÑA
Teléfono 926 54 00 09 e-mail: concepcionistasalcazar@gmail.com
www.monjasconcepcionistasdealcazar.com**

Quienes deseen colaborar, pueden ingresar los donativos por transferencia bancaria a esta cuenta:

GLOBALCAJA IBAN ES02 / 3190 / 2016 / 14 / 2013174921

EL DÍA 3 DE CADA MES SE OFRECE UNA MISA POR LOS BIENHECHORES Y AMIGOS DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS